

bien este último Estado ha firmado acuerdos relativos a petróleo y gas con la Federación de Rusia.

- La dependencia de Ucrania como país de tránsito de los ductos ha causado reveses, encontrándose entre los más recordados la escasez del recurso en Europa Occidental en enero 2006.
- En la nueva Doctrina de Seguridad Rusa, no solo la OTAN -y sus avances en Europa central y oriental- aparece como la segunda fuente de preocupación sino la quinta es la vital amenaza a la seguridad energética en círculos importantes al interior de la Alianza atlántica, que considera cambios en los precios de los recursos energéticos como una forma de agresión.

Ante esta situación, la Federación de Rusia ha diversificado sus rutas de exportación de hidrocarburos, siendo una de ellas la que discurre por el mar Báltico.

En términos de energía, Rusia es un coloso. Posee las mayores reservas de gas natural, 130.000 pozos petrolíferos, 2.000 depósitos en exploración de petróleo y gas han sido estimados en 150.000 millones de barriles a los que se agregarían los del mar Ártico, más difícilmente evaluables por los inconvenientes derivados de su localización para efectuar perforaciones.

Rusia ya poseía terminales de petróleo en el Báltico en San Petersburgo, pero en 2001, cuando se conocieron las intenciones de Washington de incorporar a las Repúblicas Bálticas en la OTAN, el presidente Vladimir Putin aprobó el desarrollo de un mayor puerto en el Báltico ruso, Primorsk, en el golfo ruso de Finlandia. Con un costo de 2.200 millones de dólares, es el "sistema de ductos del Báltico", destinado a eliminar la dependencia de las exportaciones rusas a través de Letonia, Lituania y Polonia. Cuenta con terminales en Vysotsk, Batareynaia Bay y Ust-Luga.

El gasoducto Nord Stream fue negociado en 2005 entre los mandatarios de Rusia y Alemania, Vladimir Putin y Gerhard Schröder, estableciéndose que su trayecto uniría la ciudad puerto rusa Vyborg en el Báltico, cerca de San Petersburgo con la ciudad báltica Lubmin, cerca de Greifswald, en Alemania oriental, mediante dos tuberías paralelas con un recorrido de 1.220 kilómetros se abastecerán con los yacimientos rusos Yuzhno-Russkoye y Shtokman, gigantesco yacimiento en el sector ruso del mar de Barents, al norte del puerto Murmansk.

Este proyecto del sistema de ductos del Báltico se inició a finales de 2005 y podría abastecer hasta el Reino Unido y EE.UU. previo embarque en buques de gas natural licuado. En principio la primera tubería unirá a Rusia y Alemania hacia fines de 2011 y su complementaria en 2012. El costo será de 7.400 millones de dólares.

Cuando se finalicen los dos ductos paralelos, abastecerán anualmente a Alemania con más de 55 mil millones de m³ de gas ruso. Moscú espera de esta manera ser capaz de vender gas a Europa sin riesgos de conflictos con países de tránsito.

Gazprom –la mayor compañía de gas natural del mundo, cuyo director en 2005 era Dmitri Medvedev, actual presidente de la Federación de Rusia– será propietaria del 51% del emprendimiento, las alemanas E.ON y BASF tendrán el 20% y Gasunie de Países Bajos el 9% restante. El porcentaje alemán se reducirá con posteriores prolongaciones del ducto al 15,5%, cuando se incorpore la francesa GdF SUEZ.

La firma de este emprendimiento fue el último acto de Gerhard Schröder como canciller y provocó protestas del gobierno pro Washington de Polonia, así como del de Ucrania, ya que ambos pierden el control del ducto que fluye de Rusia. En marzo de 2006, el ex canciller alemán Gerhard Schröder fue nombrado jefe del consorcio ruso-germano. A pesar de sus cercanos nexos con la administración Bush, la canciller Angela Merkel también aceptó el proyecto, ya que la industria alemana es dependiente de las importaciones energéticas rusas. Rusia, por mucho es el mayor abastecedor de gas natural a Alemania. "Nuestro objetivo común es una asociación energética basada en la igualdad, orientada a largo plazo. Se trata de ofrecer a las empresas en ambos lados de oportunidades para la cooperación y el crecimiento. De hecho, Nord Stream demuestra el enorme potencial económico arraigado en esta asociación¹."

Una importante dificultad a sortear fue lograr el consentimiento de Suecia y Finlandia pues el ducto deberá pasar por sus zonas económicas en el mar Báltico. El permiso fue otorgado en 2008, pero con condiciones. Suecia –que se había resistido por cuatro años–, solicitó la suspensión de actividades en el período mayo-octubre, relacionado con el desove ictícola, en tanto Finlandia además de coincidir en ese requerimiento incorporó que se le debían entregar todos los viejos pertrechos militares encontrados en su lecho².

En el primer caso se encuentran afectados 506 kilómetros de la tubería, en el segundo 374. Estas condiciones postergan la finalización del emprendimiento y también lo encarecen. También Dinamarca debió autorizar el paso del gasoducto.

Estonia, Letonia, Lituania y Polonia habían solicitado a estos países que denegaran el paso y bloquearan el proyecto, aduciendo que otorgaría mayor hegemonía militar a Rusia para proteger la ruta y cartas ambientales. Y si bien Suecia, Finlandia o Dinamarca tienen

1 Angela Merkel, Canciller de la República Federal de Alemania, 09 de abril de 2010

2 Alexandrova, Lyudmila. "Swedish, Finnish consent to Nord Stream is great victory", en ITAR-TASS, 08 de noviembre de 2009.

poco que ganar con su construcción, pesa sobre ellas la responsabilidad del abastecimiento de Alemania y otros Estados europeos y la eliminación de los conflictos usuales cuando el combustible es transportado a través de Belarús o Ucrania.

De todos modos la presión sobre la construcción del gasoducto llegó a ser de tal magnitud que en numerosas oportunidades el entonces presidente ruso Vladimir Putin señaló que anularía todo el proyecto y exportaría el gas a través de buques metaneros en la forma de gas natural licuado. Alemania era la principal afectada por las dilaciones de Suecia referidas a cuestiones ambientales y la situación llegó a ser delicada entre ambos Estados.

Por otra parte, hace décadas que el mar del Norte se encuentra surcado por tuberías submarinas sin gran oposición ni tantas contemplaciones ecológicas. Hoy esos yacimientos se encuentran exhaustos –salvo en el sector noruego– y sus plataformas petroleras ya están instaladas en el mar Caspio. Tampoco hubo oposición en Europa a la densa red de sistemas de cableados submarinos –fibra óptica– para comunicaciones.

Rusia tiene en su haber el gasoducto más profundo del planeta, Blue Stream, que la une a través del mar Negro con el puerto Samsun en Turquía. Tiene toda la tecnología para construir Nord Stream sorteando eficientemente las dificultades técnicas que puedan aparecer. Por otra parte, cualquier ruptura de la tubería, no sólo contará con mecanismos para activar su cierre sino que, al tratarse de gas, saldrá a la superficie como burbujas que se airearán sin deterioro en la calidad de las aguas ni daños ecológicos.

En octubre de 2010 se inició la etapa de construcción de la sección finlandesa de la Nord Stream, que se extenderá hasta principios de 2011, a una tasa promedio de aproximadamente 2,4 kilómetros al día. Los trabajos están a cargo de la compañía suiza Allseas –más de 400 personas trabajan veinticuatro horas al día, siete días a la semana–. La zona de seguridad alrededor del tendido es de dos kilómetros contra los usuales tres Km, debido al gran tráfico marino en esta ruta usualmente muy congestionada. Las empresas navieras están siendo informadas con antelación de todas las actividades relacionadas con la construcción y habrá advertencias en las zonas afectadas de acuerdo a los reglamentos COLREG establecidos por la Organización Marítima Internacional (OMI) para evitar los riesgos de colisión de buques.

Aproximadamente 500 kilómetros correspondientes a la primera tubería ya se han construido en aguas suecas, alemanas, rusas y finlandesas.

A pesar del rechazo rotundo manifestado por Polonia a este emprendimiento, a último momento comenzó a manifestarse interesada en recibir gas de Nord Stream para reducir su dependencia

del que la abastece vía Belarús. Al respecto, es más probable que Rusia entregue combustible a su enclave Kaliningrado y que cualquier provisión a Polonia llegue por tierra desde allí. Kaliningrado recibiría de esta manera combustible por Nord Stream que se sumaría al que recibe a través de Lituania. El cambio de posición de Polonia podría deberse a haber comprendido que el proyecto del gasoducto Nabucco, que la abastecería desde el sur, fue desestimado y que cualquier gas que reciba Ucrania sería mejor redirigido a Europa occidental. De todos modos, Polonia puede ser abastecida con gas natural ruso también desde la terminal del ducto en Alemania.

Tampoco se debe perder de vista la posición de EE.UU. ante este sistema de exportaciones directas de la Federación. Washington tiene emprendimientos conjuntos en el Ártico ruso y, si bien no desea otorgar tanto poder a Rusia en Europa, prefiere que sea Moscú la abastecedora de Europa y no Teherán.

“Nord Stream es un proyecto energético prioritario de la UE, importante en la complementación de la red energética europea”³. De hecho, hacia 2030 Nord Stream proveerá 25% de las necesidades energéticas europeas.

3 Günther Oettinger, Comisario Europeo de Energía, 09 de abril de 2010.